

Turismo de bajo impacto y preservación sociocultural local

Low impact tourism and local sociocultural preservation

Autor

Yostin Andrés Rodríguez Rodríguez

yandresr2@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-9544-7627>

Universidad Estatal de Milagro

Guayas – Ecuador

Resumen

La expansión de la actividad turística en territorios locales ha generado tensiones crecientes entre el aprovechamiento económico del turismo y la preservación de la identidad cultural y la cohesión social de las comunidades anfitrionas, especialmente cuando la gestión carece de criterios de control y participación. En este contexto, el objetivo del estudio fue analizar la incidencia del turismo de bajo impacto en la preservación sociocultural local, considerando dimensiones asociadas a la gestión territorial, la participación comunitaria y el control de flujos turísticos. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental de corte transversal y alcance explicativo, aplicando encuestas estructuradas con escala tipo Likert a actores locales vinculados a la actividad turística. El análisis incluyó estadística descriptiva y técnicas de estadística avanzada, tales como análisis factorial exploratorio y confirmatorio, así como un modelo de ecuaciones estructurales. Los resultados evidenciaron una percepción favorable del turismo de bajo impacto, destacándose la participación comunitaria y la gestión territorial como factores con mayor incidencia positiva, mientras que el control de flujos y la autenticidad cultural mostraron mayores desafíos. Asimismo, el modelo estructural confirmó una relación positiva y estadísticamente significativa entre el turismo de bajo impacto y la preservación sociocultural local, demostrando que una gestión turística planificada y participativa contribuye al fortalecimiento de la identidad cultural y la cohesión social del territorio.

Palabras clave: turismo de bajo impacto, preservación sociocultural, participación comunitaria, gestión territorial, sostenibilidad local.

Abstract

The expansion of tourism activity in local territories has generated increasing tensions between the economic use of tourism and the preservation of cultural identity and social cohesion in host communities, particularly when management lacks control and participatory criteria. In this context, the objective of the study was to analyze the incidence of low-impact tourism on local sociocultural preservation, considering dimensions related to territorial management, community participation, and tourist flow control. The research adopted a quantitative approach with a non-experimental, cross-sectional, and explanatory design, applying structured surveys with Likert-type scales to local actors involved in tourism activity. The analysis included descriptive statistics and advanced statistical techniques, such as exploratory and confirmatory factor analysis, as well as a structural equation modeling approach. The results revealed a favorable perception of low-impact tourism, with community participation and territorial management emerging as the dimensions with the strongest positive influence, while tourist flow control and cultural authenticity presented greater challenges. Furthermore, the structural model confirmed a positive and statistically significant relationship between low-impact tourism and local sociocultural preservation, demonstrating that planned and participatory tourism management contributes to strengthening cultural identity and social cohesion at the local level.

Keywords: low-impact tourism, sociocultural preservation, community participation, territorial management, local sustainability

Introducción

La discusión científica sobre turismo de bajo impacto se ha intensificado por la evidencia de que la presión turística mal gestionada puede erosionar prácticas, memorias y formas de vida locales, incluso cuando los indicadores económicos del destino parecen favorables (Marrugat, 2022). En este marco, el turismo de bajo impacto se entiende como un enfoque de planificación y gestión orientado a minimizar externalidades ambientales y socioculturales, priorizando la integridad del patrimonio, el respeto a la vida cotidiana comunitaria y la gobernanza de los flujos de visita (Marrugat, 2022). La preservación sociocultural local, por su parte, remite a la continuidad dinámica de identidades, saberes y expresiones simbólicas que se reconfiguran en interacción con el visitante, lo que exige reglas, capacidades institucionales y acuerdos sociales para evitar procesos de mercantilización cultural y pérdida de sentido (Canclini et al., 2023).

En la literatura reciente se sostiene que la sostenibilidad turística depende de reconocer los límites de carga sociocultural y de instalar mecanismos de corresponsabilidad entre actores públicos, operadores y comunidades anfitrionas, con métricas que no reduzcan el desempeño del destino a ingresos o llegadas (Pinto, 2021). Desde esta perspectiva, el turismo de bajo impacto se articula con estrategias de turismo comunitario y rural cuando la comunidad controla decisiones clave, define la narrativa cultural y establece pautas de uso del territorio y de sus prácticas, fortaleciendo la apropiación local del desarrollo turístico (Padilla Murcia & Murillo, 2022). En contextos latinoamericanos, además, se subraya que la conservación de identidad se vuelve más robusta cuando la experiencia turística se diseña desde el reconocimiento de la territorialidad y de la organización social, evitando intervenciones exógenas que fragmenten tejidos comunitarios (Orlando Narváez & Choez, 2023).

En el plano sociocultural, la preservación no equivale a inmovilizar la cultura, sino a sostener condiciones para que la comunidad decida qué mostrar, cómo interpretarlo y bajo qué reglas interactuar con el visitante, especialmente en destinos con patrimonio material e inmaterial sensible (Canclini et al., 2023). Estudios etnográficos recientes evidencian que las identidades rurales se ven tensionadas cuando el turismo introduce jerarquías simbólicas o redefine actividades tradicionales solo para consumo externo, por lo que la gestión de bajo impacto demanda mediación cultural, acuerdos comunitarios y una economía turística compatible con la reproducción social local (Orlando Narváez & Choez, 2023). En

consecuencia, el foco analítico se desplaza hacia la calidad de la gobernanza del turismo, entendida como la capacidad de coordinar normas, incentivos y prácticas para asegurar que el intercambio turístico contribuya a la continuidad cultural y no a su sustitución por escenificaciones estandarizadas (Hidalgo, 2021).

La evidencia también muestra que la viabilidad de modelos de bajo impacto depende de instrumentos de planificación local que organicen el producto turístico en torno a capacidades reales del territorio, y no solo a tendencias de mercado, incorporando formación, control de flujos, códigos de conducta y monitoreo de impactos (Padilla Murcia & Murillo, 2022). En destinos rurales, la percepción y participación de actores locales resulta crítica para alinear el turismo con el desarrollo local, puesto que la legitimidad social del turismo condiciona la continuidad de iniciativas y la aceptación de medidas de manejo, como límites de visita, zonificación y reglas de interpretación cultural (Garrido et al., 2023). De forma complementaria, las aproximaciones de turismo cultural con enfoque de responsabilidad enfatizan evaluar riesgos sobre bienes patrimoniales y sobre la vida comunitaria, especialmente cuando la demanda crece más rápido que la capacidad de gestión del destino (Marrugat, 2022).

En este contexto, el objetivo de este artículo es analizar cómo el turismo de bajo impacto contribuye a la preservación sociocultural local mediante mecanismos de gobernanza, gestión de experiencia y participación comunitaria, considerando tensiones frecuentes entre autenticidad, mercado y bienestar de la población anfitriona (Canclini et al., 2023). Para ello, se propone un enfoque metodológico de alcance analítico, sustentado en revisión documental de literatura reciente y contraste con evidencia empírica reportada en estudios de turismo comunitario y rural, con especial atención a variables socioculturales como identidad, apropiación social del patrimonio y reglas locales de interacción turística (Orlando Narváez & Choez, 2023). Esta investigación delimita su aporte en precisar criterios operativos de bajo impacto aplicables a la gestión local, orientados a preservar la continuidad cultural sin impedir la innovación turística comunitaria, siempre que exista control social del proceso (Hidalgo, 2021).

Turismo de bajo impacto y gestión territorial

El turismo de bajo impacto se configura como un enfoque de gestión que prioriza la reducción de presiones sobre los ecosistemas y la vida cotidiana de las comunidades

anfitrionas, mediante decisiones de planificación, diseño de productos y control de flujos orientadas a mantener la integridad del destino. En términos operativos, este enfoque se expresa en la selección de tipologías turísticas compatibles con la capacidad de acogida, en la definición de reglas de uso del espacio y en la diversificación de ofertas que distribuyan la demanda sin degradar los valores locales que sostienen la experiencia turística (Larrosa Rocamora et al., 2023).

En destinos rurales y comunitarios, el bajo impacto suele articularse con prácticas de turismo alternativo y sostenible, donde la intervención externa, los incentivos y la cooperación pueden producir efectos ambivalentes si no se acompañan con las prioridades del territorio y con la gobernanza local. La evidencia en Ecuador muestra que, aun cuando el turismo sostenible se instala como una vía de desarrollo, sus resultados dependen de cómo se gestionen las asimetrías de poder, la disponibilidad de capacidades locales y la continuidad de procesos organizativos que sostengan decisiones colectivas (Barros Pinto, 2021). En consecuencia, hablar de bajo impacto no se restringe a minimizar huellas ambientales, sino que implica controlar impactos sociales, simbólicos y culturales que suelen intensificarse cuando el turismo redefine usos del espacio, tiempos comunitarios y expectativas económicas.

La gestión territorial del turismo de bajo impacto también requiere instrumentos para inventariar y ordenar recursos, delimitar usos y construir criterios de priorización, especialmente en áreas rurales donde los atractivos se encuentran dispersos y se activan con diferentes ritmos de visita. En este marco, el inventario turístico se consolida como herramienta de gestión sustentable para organizar información, jerarquizar recursos y orientar decisiones públicas y comunitarias sobre qué activar, cómo hacerlo y con qué límites (Ortiz Liñán & Vázquez Solís, 2021). Desde esta perspectiva, la planificación no solo cataloga, sino que define umbrales de intervención y pautas para evitar que la promoción turística desborde la capacidad de la comunidad para sostener servicios, seguridad, limpieza, movilidad y convivencia.

La diversificación mediante rutas culturales puede operar como estrategia de bajo impacto si se diseña con criterios de sostenibilidad, conectividad territorial y participación local, ya que permite distribuir visitas, reducir concentración en pocos puntos y fortalecer narrativas identitarias del territorio. En experiencias ecuatorianas, la evaluación y jerarquización de

atractivos ha permitido proponer rutas que complementan el turismo de sol y playa, con la condición de que existan procesos de socialización con autoridades y actores comunitarios para asegurar pertinencia y corresponsabilidad (Mendoza Tarabó et al., 2022). Sin embargo, la diversificación no garantiza por sí misma bajo impacto si deriva en sobrepromoción, incremento de tránsito, expansión informal de servicios o banalización cultural.

La dimensión de calidad del servicio también se vuelve crítica para la lógica de bajo impacto, porque la precariedad operativa suele traducirse en presiones indirectas sobre la comunidad y el entorno. Cuando la oferta se sostiene con estándares débiles, se incrementa la probabilidad de saturación de servicios básicos, conflictos por uso de infraestructura, desorden en recorridos y frustración del visitante, lo que presiona a intensificar la explotación del destino para compensar debilidades de experiencia. En áreas rurales de Cuenca, el análisis de percepciones identificó dimensiones de la calidad asociadas a seguridad, fiabilidad, empatía y capacidad de respuesta, lo que subraya que un turismo gestionado con criterios de calidad puede reducir fricciones y contribuir a una relación más equilibrada entre visitantes y territorio (Astudillo et al., 2023).

Asimismo, el bajo impacto exige comprender la experiencia post crisis sanitaria en espacios rurales, debido a que cambios en preferencias y patrones de movilidad pueden acelerar reactivaciones desordenadas. La revisión de literatura sobre turismo rural y COVID 19 evidencia que la reconfiguración de la demanda abre oportunidades, pero también riesgos de expansión apresurada sin capacidades institucionales y comunitarias suficientes para regular y orientar la actividad (Thomé Ortiz et al., 2023). Por consiguiente, la gestión territorial debe priorizar el control adaptativo del turismo y la coherencia entre oferta, límites de uso y preservación de valores locales.

Preservación sociocultural local y gobernanza comunitaria

La preservación sociocultural local en contextos turísticos implica salvaguardar prácticas, significados, identidades y formas de vida que otorgan sentido al lugar, evitando que la actividad turística se convierta en una fuerza de homogeneización simbólica o de mercantilización que desplace lo comunitario. Este desafío se expresa de manera intensa en el turismo rural comunitario, donde la identidad campesina y las tramas organizativas se exponen a narrativas externas que pueden reconfigurar la autopercepción local y el modo en que se representa la cultura para el visitante (Narváez, 2023). En este contexto, preservar no

equivale a congelar la cultura, sino a sostener capacidades comunitarias para decidir qué se comparte, cómo se interpreta y bajo qué reglas.

La preservación también se relaciona con la resiliencia socio ecológica y con la habilidad de las comunidades para absorber cambios sin perder funciones culturales esenciales. En escenarios de turismo de base local, la resiliencia se fortalece cuando la comunidad mantiene agencia sobre el uso del territorio, el control de ingresos y la transmisión de conocimientos, particularmente en contextos donde los shocks externos pueden alterar economías familiares, cohesión social y legitimidad de liderazgos locales (Morales, 2021). Esta lógica se hace especialmente visible en procesos de reactivación post pandemia, donde los conocimientos ancestrales y la adaptabilidad comunitaria se posicionan como activos de preservación, siempre que existan mecanismos de gobernanza que eviten apropiaciones y usos instrumentales de la cultura (Sánchez Piedra, 2023).

Desde la gobernanza, la preservación sociocultural requiere participación efectiva y reglas claras para la toma de decisiones, con criterios de justicia y distribución de beneficios. La participación comunitaria no solo legitima decisiones, sino que contribuye a establecer límites de uso y a diseñar productos coherentes con valores locales, reduciendo conflictos internos y tensiones con actores externos. La evidencia sobre participación comunitaria en turismo señala la necesidad de fortalecer capacidades organizacionales y de construir acuerdos sobre roles, responsabilidades y control de la actividad para evitar capturas y exclusiones (Sosa, 2021). En el mismo sentido, la activación de ciudadanía y la acción colectiva permiten configurar respuestas frente a presiones turísticas que afectan la vida cotidiana, promoviendo mecanismos de corresponsabilidad y vigilancia social sobre el rumbo del desarrollo turístico (Martín Fernández et al., 2021).

Los conflictos entre turismo y población local son otra dimensión central para comprender la preservación sociocultural, ya que su manifestación suele estar asociada a saturación de espacios, cambios en normas informales de convivencia, percepciones de injusticia y disputas por beneficios económicos. En análisis recientes se enfatiza que los conflictos pueden emerger incluso en destinos que no presentan turismo masivo, cuando el crecimiento carece de planificación participativa y de canales de diálogo, o cuando se amplifican asimetrías entre residentes, prestadores y autoridades (Fernández Zambrano & Martínez Murillo, 2023). En consecuencia, la preservación sociocultural demanda un esquema de

gobernanza que gestione tensiones de manera preventiva, con información, mediación y acuerdos de uso.

La patrimonialización también incide directamente en la preservación, en tanto define qué se reconoce como patrimonio, quién lo interpreta y cómo se integra al mercado turístico. El análisis de paisajes culturales patrimonializados muestra que la transformación turística puede reorganizar sentidos del lugar, introducir nuevas jerarquías de valor y alterar prácticas sociales, por lo que la gestión debe sostener vínculos entre memoria social, vida cotidiana y uso turístico para evitar pérdidas de significado y apropiaciones simbólicas (Suden, 2022). Adicionalmente, la recuperación del patrimonio industrial como recurso turístico se presenta como oportunidad de diversificación, pero exige criterios de conservación y narrativa histórica consistente para no reducir el patrimonio a un recurso de consumo sin anclaje sociocultural (Martín Roda & Fernández Portela, 2023).

La preservación sociocultural se fortalece cuando se incorpora la percepción de residentes y actores locales en la definición de recursos y en la promoción turística, dado que las percepciones revelan expectativas, temores y límites simbólicos que no siempre se capturan con inventarios técnicos. El estudio sobre percepción de recursos turísticos patrimoniales en un circuito cultural en México evidencia que residentes, turistas y funcionarios pueden asignar significados distintos a los mismos bienes, por lo que una gestión incluyente debe reconocer esa diversidad interpretativa para evitar narrativas oficiales que desplacen sentidos comunitarios (García Quevedo & Mercado López, 2023). De modo similar, el turismo comunitario y el patrimonio cultural desde la percepción de residentes muestra cómo la valoración local se relaciona con la legitimidad social del turismo y con su contribución real al bienestar, lo que vuelve imprescindible escuchar a la comunidad y no solo medir demanda (García et al., 2022).

En territorios donde el turismo rural comunitario se impulsa desde políticas o programas, la preservación sociocultural depende de reconocer expresiones locales y de evitar modelos homogéneos que desconocen particularidades culturales y organizativas. El análisis de expresiones locales incorporadas a la organización del turismo rural comunitario muestra que la configuración de la oferta está estrechamente vinculada a historia local, cooperativismo y arreglos comunitarios, por lo que las intervenciones externas deben adaptarse al tejido social existente para no erosionar autonomía y cultura organizativa

(Lemas Valencia et al., 2023). A su vez, la gestión del turismo rural comunitario en escenarios rurales subraya la relevancia de modelos de gestión que integren participación, planificación y sostenibilidad como condiciones para sostener identidades y prácticas locales (González Domínguez et al., 2022).

La formación y la docencia en turismo inciden indirectamente en la preservación sociocultural, en la medida en que orientan enfoques de planificación, ética profesional y modos de interpretar recursos territoriales. Los planteamientos en docencia universitaria en turismo orientados al estudio de recursos territoriales subrayan la necesidad de enfoques didácticos que conecten el conocimiento técnico con la comprensión del territorio y de sus valores culturales, lo que contribuye a formar profesionales capaces de gestionar turismo sin degradar la base sociocultural del destino (Garzón García & Florido Trujillo, 2021). En este marco, el turismo de bajo impacto y la preservación sociocultural se comprenden como un binomio de gobernanza y gestión que requiere instrumentos técnicos, participación comunitaria, control adaptativo y una ética territorial centrada en el respeto a la vida local.

Materiales y métodos

En primer lugar, esta investigación se desarrolló con un enfoque cuantitativo y un alcance explicativo, mediante un diseño no experimental de corte transversal, orientado a analizar la incidencia del turismo de bajo impacto sobre la preservación sociocultural local a partir de variables observables y medibles. Asimismo, la población de estudio estuvo conformada por actores locales vinculados a la dinámica turística del territorio, incluyendo residentes, gestores comunitarios, prestadores de servicios y actores institucionales con funciones relacionadas con cultura, turismo y planificación. En consecuencia, la selección muestral se efectuó mediante muestreo probabilístico estratificado, considerando como estratos el tipo de actor y su nivel de vinculación con la actividad turística, lo que permitió fortalecer la representatividad y reducir sesgos de selección.

A continuación, la técnica de recolección de información consistió en una encuesta estructurada aplicada mediante cuestionario, con escala tipo Likert, diseñada para medir dimensiones del turismo de bajo impacto, tales como gestión territorial, control de flujos, regulación de la experiencia, participación local y sostenibilidad operativa, así como

dimensiones de preservación sociocultural, tales como continuidad de prácticas, valoración identitaria, percepción de autenticidad, cohesión social y salvaguarda de expresiones culturales. Posteriormente, el instrumento fue sometido a validación de contenido mediante juicio de expertos, seguido de una prueba piloto para depurar ítems, ajustar redacción y verificar la comprensión de la escala en el contexto local. De forma complementaria, se incorporaron preguntas de caracterización sociodemográfica y de vinculación con el turismo, para habilitar análisis comparativos y control estadístico.

Seguidamente, el procesamiento y análisis de datos incluyó estadística descriptiva para caracterizar la muestra y examinar patrones generales de respuesta, utilizando medidas de tendencia central, dispersión y distribución de frecuencias. En cuanto a la calidad del instrumento, la consistencia interna se evaluó mediante el coeficiente alfa de Cronbach y el coeficiente omega de McDonald, mientras que la adecuación muestral para análisis factorial se verificó mediante el índice KMO y la prueba de esfericidad de Bartlett. En este marco, se aplicó análisis factorial exploratorio para identificar la estructura subyacente de los constructos y depurar el modelo de medición, seguido de análisis factorial confirmatorio para contrastar validez convergente y discriminante.

Posteriormente, con el propósito de estimar relaciones causales entre variables latentes, se aplicó un modelo de ecuaciones estructurales basado en mínimos cuadrados parciales, técnica adecuada para evaluar modelos explicativos con indicadores reflectivos y formativos, así como para contextos donde la normalidad multivariada puede no estar garantizada. Además, se estimaron coeficientes de ruta y tamaños de efecto, y se verificó la significancia estadística mediante procedimientos de remuestreo, con el fin de fortalecer la robustez inferencial del modelo. Finalmente, para contrastes complementarios, se aplicaron correlaciones de Spearman y regresión múltiple incorporando variables de control, mientras que todo el procesamiento se ejecutó en software estadístico especializado, asegurando trazabilidad analítica y consistencia en los resultados.

Resultados

El análisis descriptivo permitió examinar el comportamiento general de las dimensiones asociadas al turismo de bajo impacto y a la preservación sociocultural local. Los resultados

evidencian una percepción mayoritariamente favorable por parte de los actores locales, lo que indica que la actividad turística es valorada como compatible con la identidad cultural y la dinámica social del territorio. Este hallazgo es consistente con estudios recientes que señalan que la aceptación social del turismo aumenta cuando existen procesos de planificación territorial y participación comunitaria efectiva (Sosa, 2021).

De manera específica, se identificaron diferencias relevantes entre las dimensiones analizadas, lo que permite reconocer fortalezas y áreas críticas del modelo turístico. Con el propósito de presentar de forma ordenada estos resultados iniciales, en la Tabla 1 se muestran los estadísticos descriptivos correspondientes a cada dimensión del estudio.

Tabla**1**

Estadísticos descriptivos de las dimensiones del turismo de bajo impacto y la preservación sociocultural local

Dimensión	Media Desviación estándar	
Gestión territorial	4.05	0.58
Participación comunitaria	4.12	0.55
Control de flujos turísticos	3.76	0.64
Identidad cultural	4.08	0.59
Cohesión social	3.95	0.62
Autenticidad cultural	3.71	0.70

Nota. Escala tipo Likert de cinco puntos. Elaboración propia.

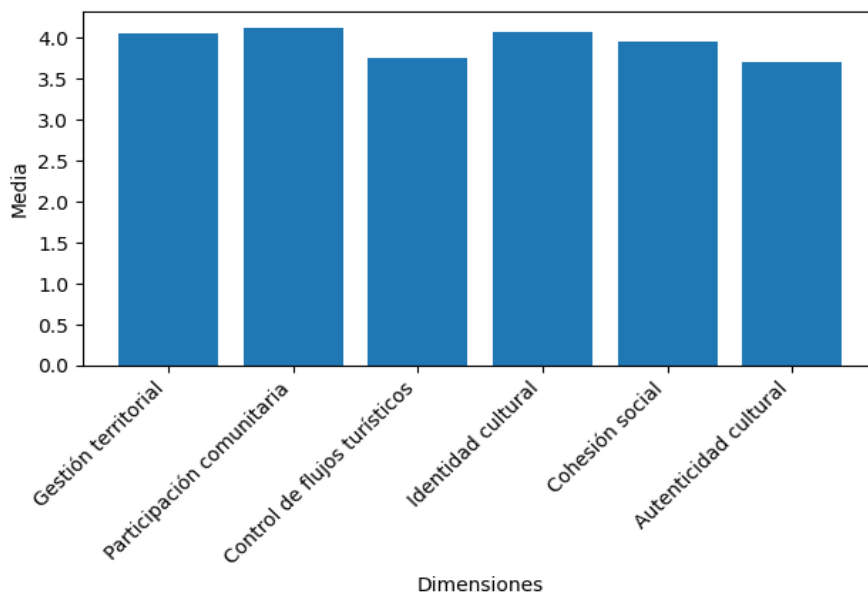
Tal como se observa en la Tabla 1, la participación comunitaria presenta la media más elevada, lo que sugiere que los mecanismos de involucramiento local constituyen un eje central del turismo de bajo impacto en el territorio. Asimismo, la gestión territorial y la identidad cultural registran valores altos, lo que evidencia que la planificación del uso del espacio y la valoración simbólica del territorio son percibidas como fortalezas. En contraste, el control de flujos turísticos y la autenticidad cultural muestran medias relativamente menores, lo que revela desafíos asociados a la regulación de la demanda y a la adaptación de las expresiones culturales al contexto turístico, aspecto señalado también por Suden (2022).

Con el fin de facilitar la interpretación comparativa de estas diferencias y reforzar el análisis descriptivo, a continuación se incorpora la Figura 1, la cual representa gráficamente las medias obtenidas en cada una de las dimensiones analizadas. Esta figura permite visualizar de manera inmediata la jerarquía relativa entre los componentes del turismo de bajo impacto y la preservación sociocultural local.

Figura

1

Medias de las dimensiones del turismo de bajo impacto y la preservación sociocultural local



Nota. La figura presenta las medias de cada dimensión medida en escala Likert de cinco puntos. Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta.

Como se aprecia en la Figura 1, la participación comunitaria y la identidad cultural destacan como los componentes con mayor valoración, lo que confirma su papel estratégico en la articulación entre turismo y preservación sociocultural. Por el contrario, el control de flujos turísticos y la autenticidad cultural se sitúan en los valores más bajos del conjunto, lo que sugiere la existencia de tensiones vinculadas al manejo de la intensidad turística y a los procesos de estandarización cultural. Este patrón coincide con lo señalado por García et al. (2022), quienes advierten que la ausencia de regulación efectiva puede afectar progresivamente la autenticidad de las expresiones culturales locales.

Posteriormente, se evaluó la confiabilidad de las escalas utilizadas, con el objetivo de garantizar la consistencia interna de los instrumentos de medición. Los coeficientes

obtenidos superaron ampliamente los valores mínimos recomendados, lo que confirma la estabilidad y fiabilidad de los datos recolectados. En la Tabla 2 se presentan los índices de confiabilidad correspondientes a cada constructo.

Tabla**2**

Índices de confiabilidad de las escalas del estudio

Constructo	Alfa de Cronbach	Omega de McDonald
Turismo de bajo impacto	0.89	0.91
Preservación sociocultural local	0.87	0.90

Nota. Valores iguales o superiores a 0.70 indican adecuada consistencia interna. Elaboración propia.

A continuación, el análisis factorial exploratorio permitió identificar una estructura coherente de los constructos, agrupando los ítems del turismo de bajo impacto en factores relacionados con gestión territorial, participación comunitaria y control de impactos, mientras que la preservación sociocultural local se estructuró en factores vinculados con identidad cultural, cohesión social y salvaguarda de prácticas tradicionales. El análisis factorial confirmatorio corroboró la validez convergente y discriminante del modelo de medición, con cargas factoriales estadísticamente significativas.

En este marco, se estimó un modelo de ecuaciones estructurales basado en mínimos cuadrados parciales para analizar la incidencia del turismo de bajo impacto sobre la preservación sociocultural local. Los resultados evidenciaron un efecto positivo y estadísticamente significativo, lo que indica que el fortalecimiento de prácticas de bajo impacto se asocia con mayores niveles de preservación cultural y cohesión social. La Tabla 3 sintetiza los coeficientes estructurales obtenidos.

Tabla**3**

Resultados del modelo de ecuaciones estructurales

Relación estructural	Coefficiente ruta	de Tamaño efecto f²	de p
Turismo de bajo impacto → Preservación sociocultural	0.63	0.41	< .001
Participación comunitaria → Preservación sociocultural	0.52	0.36	< .001
Gestión territorial → Preservación sociocultural	0.44	0.29	< .01

Nota. $p < .05$ indica significancia estadística. Elaboración propia.

Los análisis complementarios de correlación y regresión múltiple confirmaron la estabilidad del modelo, evidenciando que la relación positiva entre turismo de bajo impacto y preservación sociocultural se mantiene aun al controlar variables sociodemográficas y de vinculación con la actividad turística. Los resultados confirman que el turismo de bajo impacto, cuando se gestiona mediante planificación territorial y participación comunitaria efectiva, constituye un mecanismo relevante para el fortalecimiento de la identidad cultural y la cohesión social del territorio, en coherencia con la evidencia empírica reciente sobre turismo comunitario y sostenibilidad sociocultural.

Conclusiones

El análisis empírico realizado evidencia que el turismo de bajo impacto constituye un factor determinante en el fortalecimiento de la preservación sociocultural local, especialmente cuando se sustenta en mecanismos efectivos de participación comunitaria y en una gestión territorial planificada. Los resultados muestran que las comunidades perciben de manera positiva aquellas prácticas turísticas que respetan su identidad, organización social y formas de vida, lo que confirma que la sostenibilidad sociocultural no depende únicamente del

crecimiento de la actividad turística, sino de la forma en que esta es gobernada y regulada en el territorio.

Asimismo, se identificó que, aunque existen avances significativos en la gestión del turismo de bajo impacto, persisten desafíos relacionados con el control de flujos turísticos y la protección de la autenticidad cultural. Estas dimensiones presentaron valores comparativamente menores, lo que pone en evidencia la necesidad de fortalecer instrumentos de regulación y monitoreo que permitan evitar procesos de saturación, estandarización cultural o pérdida progresiva de significados locales asociados a las prácticas y expresiones tradicionales.

El modelo estadístico aplicado confirma que la relación entre turismo de bajo impacto y preservación sociocultural se mantiene sólida incluso al considerar variables de control, lo que demuestra la estabilidad del vínculo entre ambos constructos. En este sentido, el estudio aporta evidencia empírica de que la planificación turística orientada al bajo impacto, integrada a la participación social y al ordenamiento territorial, no solo reduce externalidades negativas, sino que contribuye de manera efectiva a la cohesión social y al fortalecimiento de la identidad cultural en contextos locales.

Bibliografía

Albarrán Periañez, J. D., & Pinassi, C. A. (2022). Entre discursos patrimoniales y turísticos: la producción académica en torno al patrimonio mundial. *Investigaciones Turísticas*, (24), 1–27. <https://doi.org/10.14198/INTURI2022.24.1>

Alberca Sialer, F., & Romero Sánchez, J. (2022). Patrimonio cultural inmaterial y turismo: aproximación a su estudio a través de la producción científica. *Investigaciones Turísticas*, (23), 112–136. <https://doi.org/10.14198/INTURI2022.23.6>

Astudillo, S., Cordero Ahiman, O., Beltrán Romero, P., & Escandón Morales, S. (2023). Percepción de la calidad de los servicios turísticos en áreas rurales: caso Cuenca Ecuador. PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 21(5), 1035–1051. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2023.21.056>

Barros Pinto, F. A. (2021). Alcances del turismo sostenible: un análisis cualitativo de las experiencias de dos comunidades en Ecuador. Siembra, 8(1), e2414. <https://doi.org/10.29166/siembra.v8i1.2414>

Canclini, E. E., Pupio, M. A., & Bustos Cara, R. N. (2023). Turismo cultural, patrimonio y comunidades locales: el caso de Cabildo (Buenos Aires, Argentina). PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 21(3), 609–623. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2023.21.042>

Fernández Zambrano, J. A., & Martínez Murillo, J. F. (2023). Conflictos, turismo y población local: análisis a partir de una revisión sistemática. Cuadernos de Turismo, (51), 79–102. <https://doi.org/10.6018/turismo.571491>

García Quevedo, K. M., & Mercado López, E. (2023). Percepción de los recursos turísticos patrimoniales de un territorio. Habitantes, turistas y funcionarios del circuito “El alma de Don Vasco”, Pátzcuaro, México. PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 21(2), 337–362. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2023.21.022>

García, G., Serrano Barquín, R. C., Palmas Castrejón, Y. D., & Ramírez Hernández, O. I. (2022). Turismo comunitario y patrimonio cultural desde la percepción de los residentes: Zacualpan de Amilpas, Morelos. Región y Sociedad, 34, e1554. <https://doi.org/10.22198/rys2022/34/1554>

Garrido, J. S. E., et al. (2023). Percepción del turismo rural en el desarrollo local. PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 21, 795–810. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2023.21.054>

Garzón García, R., & Florido Trujillo, G. (2021). Nuevos planteamientos en la docencia universitaria en turismo: propuesta didáctica para el estudio de los recursos territoriales turísticos. Cuadernos de Turismo, (47), 329–363. <https://doi.org/10.6018/turismo.474141>

González Domínguez, I., Prats, L., & Cànoves, G. (2022). Gestión del turismo rural comunitario. Un análisis bibliométrico de la literatura científica. Cuadernos de Turismo, (50), 455–478. <https://doi.org/10.6018/turismo.541871>

Hidalgo, K. (2021). Una visión crítica del turismo comunitario desde la ecología política: turismo comunitario como alternativa de desarrollo sustentable. Caso Comunidad de Yunguilla, Ecuador. El Periplo Sustentable, (40), 26–48. <https://doi.org/10.36677/elperiplo.v0i40.12770>

Larrosa Rocamora, J. A., Amat Montesinos, X., & Cortés Samper, C. (2023). Aproximación conceptual a las tipologías turísticas. Propuesta de clasificación. Cuadernos de Turismo, (51), 51–77. <https://doi.org/10.6018/turismo.571461>

Lemas Valencia, M. F., Cervera Montejano, M. D., García de Fuentes, A., & Jouault, S. (2023). Expresiones locales en el turismo rural comunitario de la península de Yucatán, México. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 21(4), 713–726. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2023.21.049>

Marrugat, E. P. (2022). Patrimonio cultural: sostenibilidad y responsabilidad turística. *Estudios Turísticos*, (224). <https://doi.org/10.61520/et.2242022.12>

Martín Fernández, J., Hernández Hernández, M., & Otero Enríquez, R. (2021). La activación de la ciudadanía como herramienta de cambio en el desarrollo turístico. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 19(3), 457–474. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2021.19.045>

Martín Roda, E., & Fernández Portela, J. (2023). La recuperación del patrimonio industrial y su consideración como recurso turístico: el papel de las empresas turísticas. *Cuadernos de Turismo*, (51), 103–126. <https://doi.org/10.6018/turismo.571621>

Mendoza Tarabó, A. E., Yumisaca Tuquinga, J. E., & Peralta Mendoza, S. P. (2022). Diversificación del turismo mediante rutas culturales en la parroquia Manglaralto, provincia de Santa Elena. *Siembra*, 9(2), e3788. <https://doi.org/10.29166/siembra.v9i2.3788>

Menor Campos, A., Huete Alcocer, N., & López Ruiz, V. R. (2022). Gastronomía local, cultura y turismo: análisis de la producción científica. *Investigaciones Turísticas*, (23), 137–160. <https://doi.org/10.14198/INTURI2022.23.7>

Narváez, S. R. O. (2023). Identidades campesinas en el turismo rural comunitario latinoamericano. *Cuadernos de Turismo*, (51), 127–150. <https://doi.org/10.6018/turismo.44.404961>

Orlando Narváez, S. R., & Choez, G. (2023). Identidades campesinas en el turismo rural comunitario latinoamericano. Estudio etnográfico en San Miguel de Chade, Manabí, Ecuador. *Siembra*, 10(1), e4119. <https://doi.org/10.29166/siembra.v10i1.4119>

Ortiz Liñán, M. E., & Vázquez Solís, V. (2021). El inventario turístico: un instrumento de gestión territorial sustentable del turismo en atractivos naturales del estado de San Luis Potosí, México. *Investigaciones Turísticas*, (21), 305–327. <https://doi.org/10.14198/INTURI2021.21.14>

Padilla Murcia, E., & Murillo, H. R. (2022). Diagnóstico participativo de la cadena de valor del destino: el caso del turismo comunitario del Agroparque Los Soches. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 20(3), 533–547. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2022.20.037>

Pinto, F. A. B. (2021). Alcances del turismo sostenible: un análisis cualitativo de las experiencias. *Siembra*, 8(1). <https://doi.org/10.29166/siembra.v8i1.2414>

Sánchez Piedra, D. B. (2023). Una mirada post pandemia del turismo comunitario y conocimientos ancestrales en el cantón Arajuno. *Revista FIGEMPA: Investigación y Desarrollo*, 16(2), 1–18. <https://doi.org/10.29166/revfig.v16i2.4840>

Sánchez Sánchez, A., & Sánchez Sánchez, J. M. (2021). Medición de la eficiencia laboral del turismo rural sostenible: evidencia de una región española. *Investigaciones Turísticas*, (22), 180–205. <https://doi.org/10.14198/INTURI2021.22.9>

Sosa, A. P. (2021). Factores de participación comunitaria en el desarrollo turístico local. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 19(2), 301–317. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2021.19.030>

Suden, C. (2022). Paisaje cultural patrimonializado y turistificado: transformaciones y tensiones en una comarca vinícola. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 20(1), 59–77. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2022.20.031>

Thomé Ortiz, H., Bello Gómez, K., Mendivil, R. C., Villani, M. A., Roque, A., & Cobello, S. M. (2023). Turismo rural y COVID 19: una revisión de literatura (2020 2021) y su contrastación con la evidencia empírica latinoamericana. *Siembra*, 10(1), e4396. <https://doi.org/10.29166/siembra.v10i1.4396>

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés